

## FORMACIÓN-EMPLEO E INMIGRACIÓN. LA INSERCIÓN SOCIAL Y LABORAL: UNA OPORTUNIDAD PARA EL TRABAJO EN RED

**Daniel Jover Torregrosa**  
Equipo Promocions. Barcelona

*La inserción social y profesional de jóvenes inmigrantes es una oportunidad para trabajar en red los diferentes agentes y operadores implicados. Analizamos las metamorfosis del empleo asalariado y del mercado de trabajo y los espacios que favorecen el acceso al trabajo y a la vida activa. Las políticas integrales pueden neutralizar la xenofobia e intolerancia porque actúan anticipadamente sobre las dinámicas de exclusión. Los sistemas de Formación a lo largo de la vida contribuyen a dar respuestas a los jóvenes inmigrantes evitando que lo injusto nos lleve a lo inhumano.*

**Palabras clave:** Inserción juvenil, sistema de empleo-formación e inmigración. Ciudadanía. Cooperación en Red. Proyecto de convivencialidad y responsabilidad. Inclusión social e incorporación profesional

### 1. FORMACIÓN, EMPLEO E INMIGRACIÓN. LA INSERCIÓN SOCIO-LABORAL: UNA OPORTUNIDAD PARA EL TRABAJO EN RED:

#### 1.1. Algunas cuestiones sobre la juventud, la inmigración y las políticas de empleo-formación: desacuerdos y malentendidos

No es lo mismo el desacuerdo que los malentendidos.

Podemos esforzarnos, negociar y lograr acuerdos cuando los argumentos y razones se han dado a conocer y se delimitan las diferencias sobre las que discrepamos.

Lo peor es el malentendido porque no se explícita ni se dice. Pensamos que tenemos las mismas opiniones y criterios y sin embargo en los hechos reales se manifiesta que no entendemos lo mismo frente a las situaciones. Actúan los mitos, prejuicios, valores y condicionamientos culturales y proyectamos nuestros miedos o fantasías sobre las cosas.

La reflexión que les presentaré parte de la convicción que nada nos debe impedir la ATENCIÓN A COLECTIVOS CON ESPECIALES DIFICULTADES DE INSERCIÓN. Que es preciso ACTUAR FRENTE A LAS DESIGUALDADES DE

TODO TIPO. Que los programas de formación-empleo e inserción pueden ser muy válidos para trabajar con jóvenes e inmigrantes u otros colectivos con dificultades de inserción si nos organizamos para TRABAJAR EN RED. Nuestra hipótesis es que la INSERCIÓN SOCIAL Y LABORAL es una excelente oportunidad para innovar los sistemas de trabajar e integrar perspectivas para mejorar resultados en términos de incorporación social y profesional.

Mi reflexión no gira sobre la realidad –específica y particular– de la inmigración y los jóvenes, sino sobre las dificultades de determinados colectivos y personas para acceder a un empleo digno y un sitio decente en la sociedad.

No nos interesa tanto la procedencia geográfica o cultural de la gente, o la edad, sino las situaciones de desigualdad y discriminación que se dan en el mercado de trabajo y en las sociedades de acogida.

Llevamos muchos años trabajando a favor de un empleo de calidad y de una formación integral en el marco del desarrollo local y hemos observado que la falta de perspectiva global y la falta de marcos coherentes para situar las acciones nos conducen a donde no queríamos ir: Si las realidades de desigualdad son multifactoriales son necesarias actuaciones multidimensionales y enfoques plurales. Ya sabemos que la INTEGRACIÓN SOCIAL se produce por la

interacción de 4 esferas complementarias: el Trabajo, la Familia, los Poderes públicos y las Redes comunitarias de Apoyo.

Sabemos que la desconexión de políticas, la parcialización y las ambigüedades contradictorias provocan efectos no deseados y aumenta la desorientación.

Por ello es tan importante la cultura de Pactos, Planes territoriales, Diálogo y Concertación social como base permanente de resolución de problemas, planificación, implementación y evaluación de intervenciones. Desde esta perspectiva es como mejor podemos compartir nuestra experiencia como equipo PROMOCIONS<sup>20</sup> durante más de 20 años trabajando y prestando servicios avanzados para el desarrollo humano y el empleo en el marco de políticas globales de inserción y bienestar social. Pensamos que el bienestar económico y social se deben asentar sobre los derechos humanos y en la participación cívica para lograr una ciudadanía activa y democrática. Por ello las mejores condiciones para un desarrollo positivo de la diversidad cultural se crea a partir de la común aspiración a la dignidad de la vida y su carácter universal. Construyendo ciudadanía a partir de los derechos humanos y no mediante la afirmación de pasiones identitarias. ¿Cómo enfocar los actuales dilemas que se presentan al interrelacionar los temas de debate? Valorando como algo positivo la INTERACCIÓN RECÍPROCA de todos los aspectos. Pero sucede que nos cuesta superar las resistencias a los cambios, a lo diferente...

Muchas conductas personales y comportamientos sociales son tomados como naturales.

Tenemos tendencias a ignorar los principios androcéntricos y eurocéntricos que operan en la base de nuestras estructuras mentales y de nuestros sistemas de conocimiento y pensamiento:

### **NECESITAMOS ASUMIR LOS RETOS ÉTICOS Y UTÓPICOS PLANTEADOS PARA, APRENDER A TRABAJAR, VIVIR Y CONVIVIR**

#### **1.2. No podemos dejarnos fascinar por los cambios tecnológicos y las promesas que abre la modernización eludiendo su impacto social,**

#### **cultural y ambiental. Y sobre todo el sufrimiento inútil de tantas víctimas de este modelo.**

En el siglo XXI hemos superado una fecha mítica pero hemos construido otro símbolo de la época con la globalización y la generalización de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de la vida y la producción con fuertes incrementos de productividad que aumentan la riqueza creada pero atrofian los mecanismos de redistribución y justicia social. El trabajo humano no se extingue, sin embargo su naturaleza se transforma. Y, efectivamente hay mucho trabajo, pero proliferan sobre todo topologías diversas de empleos flexibles, en precario, sin derechos, poco cualificados y mal pagados, junto a sectores profesionales altamente cualificados y muy bien retribuidos.

El actual sistema nos prefiere como clientes-consumidores antes que ciudadanos-protagonistas

Paralelo a esta situación de expansión y globalización económica observamos como se manifiestan nuevas formas de marginación, exclusión y desigualdad. Las migraciones masivas forman parte de este escenario. Con ellas se expresa dramáticamente las contradicciones y paradojas de mundialización de bienes y capitales y las restricciones de personas y libertades. Algunos rasgos característicos de esta transformación: lógica implacable de poder y dominio, sus funciones conjuntas de producción y acumulación del capital, su búsqueda del beneficio máximo en el más breve plazo. Su racionalización y sofisticación instrumental despreciando lo humano. La exacerbación de las desigualdades, el fomento de la cultura individualista orientada a consumir compulsivamente y a poseer como clave de la felicidad.

No podemos ignorar la historia y sus enseñanzas. La economía capitalista de mercado encontró su principal fuente de plusvalía en la gestión y explotación del trabajo humano. La subordinación del trabajador/a su condición de asalariado la hacía centrarse en el mundo del trabajo para descubrir ahí las posibilidades de mejorar sus condiciones. La acción solidaria que alumbró el sindicalismo y los derechos que se fueron conquistando limitaron los estragos del modelo de

producción. Se construyó un modelo de estado de Bienestar que no se inhibe sino que regula y garantiza derechos y servicios públicos. Ahora hay una ofensiva cultural para hacer ver que el concepto “trabajo fijo con derechos y buenos salarios” es un privilegio de unas minorías y que lo mejor es que proliferen el “trabajo flexible sin derechos con salarios bajos” para que se pueda extender la sociedad salarial y el modelo de “pleno empleo de la “nueva economía”. Se basa en la coartada que supone pasar del “empleo para toda la vida” a la “empleabilidad para toda la vida”. Donde los poderes públicos y empresariales se inhiben de una problemática que queda circunscrita a la “posibilidad “de pacto entre el demandante de empleo con el empleador. Pretendiendo ignorar la desigualdad y la diferencia que se establece entre ambas partes. El fenómeno creciente de la inmigración y los debates sobre la integración al mercado de trabajo y a la vida activa son ilustrativos al respecto. Las esperanzas que se abren para la humanidad son tan grandes como las amenazas. Hay que hacer visible esa esperanza a nivel local en actuaciones demostrativas de otro modo de organizar el trabajo, la educación y el desarrollo. La reestructuración del capital en la sociedad de la información ha innovado formas distintas de relacionarse con el factor trabajo y ha multiplicado las situaciones y fórmulas. Podemos hablar pues de “mercados de trabajo” y no tanto de un solo “Mercado de Trabajo”. En esa constelación encontramos una pluralidad de sujetos y colectivos laborales en situaciones muy distintas y con expectativas y aspiraciones propias. Actúan de forma muy diferente y contradictoria según el propio tiempo vital que se considere sea este de “producción”, de “consumo”, de “relación”. Remodelar los tiempos de la vida humana, es uno de los retos máximos de nuestra época. Especialmente debemos tener en cuenta este otro aspecto crucial:

***Tiranía del Utilitarismo y la Tecnoocracia que deshumaniza el tiempo de la vida y las condiciones de trabajo.***

La técnica y los medios sin la guía de unos fines éticos acaban provocando los monstruos de la sofisticación inútil. La economía cree que la

naturaleza es inagotable y los seres humanos mercancías.

Pero la ecología nos alerta del riesgo que el productivismo despilfarre recursos no renovables. Es imposible separar el crecimiento económico de la SOSTENIBILIDAD y de la EQUIDAD Cuando esto ocurre se provoca una deformación llamada: Economicismo.

El economicismo dominante hace penetrar modos sofisticados de dominación y prejuicios en las cabezas y los corazones de la gente.

**1.3. Neutralizar la xenofobia e intolerancia combatiendo la desigualdad y exclusión social.**

Desde nuestro punto de vista hay una correspondencia directa entre desigualdad, deterioro socio-cultural y xenofobia. La intervención social y educativa es fundamental para hacer frente al creciente clima de intolerancia y miedo unido a la poca calidad democrática y una degradación espiritual y moral. No se sabe apreciar el vigor de la cultura basada en los derechos humanos y el respeto a las minorías sencillamente porque choca con el egoísmo más atávico.

En la sociedad de la información abundan los fenómenos de desigualdad cultural y educativa: La sobre-informatización de algunos sectores minoritarios comporta la infra-educación de amplios colectivos en forma de analfabetismo tecnológico, funcional. Los nuevos retos a las políticas sociales, de empleo e inserción profesional, así como a los sistemas de educación y Formación Permanente de Personas Adultas, de empleo e inserción socio-laboral, van creciendo a la vez que se diversifican las demandas de más y mejor instrucción pública al alcance de los sectores más desfavorecidos.

Las políticas de Formación e inserción Profesional deben contribuir también a la promoción cultural y educativa evitando el adiestramiento unidimensional falsamente utilitarista para el mercado de trabajo.

El cruce de estas visiones nos permitirá desvelar los procesos de la desigualdad y los discursos que legitiman las injusticias y precariedad en el empleo.

Es un momento oportuno ya que el debate actual sobre la Formación Profesional, la reforma del

mercado laboral y de la Calidad de la Educación abren escenarios importantes.

Por eso se hace necesaria una buena reflexión desde la perspectiva educativa y cultural a favor de un trabajo digno y unas condiciones de trabajo decentes que favorezca la ética de la solidaridad. NO podemos eludir la inquietante pregunta: ¿Qué se puede hacer?

Las propuestas a favor de un sistema de Educación y Formación-Empleo que responda a las necesidades de las personas y las empresas en diálogo con el entorno cambiante requiere no solo “buenas intenciones” sino una perspectiva ética que abarque a todos los colectivos sin cualificación social o profesional y con mayores dificultades de inserción. Al mismo tiempo una acción decidida y presupuestada para recuperar el prestigio profesional, la formación permanente y la consideración social de los agentes que se dedican al sector. Elementos mínimos para estimular la motivación y el entusiasmo entre los/as profesionales y educadores/as.

Hay que aplicar auténticos Planes de Choque contra la precariedad laboral, el sub-empleo y el paro estructural donde germinan las actitudes de incompreensión e intolerancia raíces de los brotes de xenofobia. Con proyectos educativos y contenidos formativos que restablezcan los vínculos entre empleo, democracia y ciudadanía. Para esta misión sobran las rigideces normativas, la pusilanimidad y actitudes fatalistas en los técnicos, la burocratización en los procedimientos, y la estrechez de miras de los programas.

Es necesario poner freno a la dialéctica de crueldad y sufrimiento que impone el modelo socio-laboral y se refleja en los sistemas de educación y formación. Para eliminar el caldo de cultivo del racismo, la mejor intervención es evitar la polarización del mercado y aumentar la seguridad y el bienestar de las clases populares, a través de la expansión de servicios universales que beneficien a toda la población y no solo programas asistenciales<sup>(6)</sup> (Navarro, 2002).

#### **1.4. Evitar que lo injusto nos lleve a lo inhumano.**

Nuestro satisfecho país ha experimentado un cambio estructural. Se reivindica un cierto “orgullo” ante nuestros indicadores

macroeconómicos pero se eclipsa la visión de las injusticias que están ante nuestros ojos: Muchos trabajos de baja cualificación y “categoría”, duros, mal pagados. Sobre todo en algunos sectores intensivos en recursos humanos: la agricultura, la construcción, la hostelería, de atención a personas. Más que de servicios, de servidumbre, etc. Se dice que estos empleos –con estas condiciones–no los aceptan los autóctonos y por ello son necesarios los emigrantes. El mercado de trabajo demandaba “mano de obra” barata y sumisa, pero han llegado seres humanos.

Gente que tiene vínculos familiares y necesidad de vivienda, educación, sanidad, servicios.... Y la sociedad de acogida no puede permanecer CIEGA ante esta realidad básica: debemos ser sensibles al sufrimiento de los demás y dejarnos afectar por el dolor ajeno. Porque fácilmente podemos rememorar el propio dolor en nuestras carnes históricas y escapar a la indiferencia que nos impermeabiliza.

Olvidar la historia es olvidarnos de nosotros mismos, de quienes fuimos. La memoria débil de nuestro pasado reciente no debe empañar el recuerdo del sufrimiento de otros seres humanos. Incluidos nuestros propios vecinos y familiares. A poco que escarbemos en nuestra biografía colectiva encontraremos rastros de miseria, emigración, exilio... Los espectros que nos empujaron a vivir esos dramas tienen nombre: guerras, injusticias, dictaduras, hambre.... La amnesia social y cultural que comporta negarse es una imposibilidad biológica y psicológica. Siempre hay un despertar a la realidad de nuestro mundo laboral. Rebrotan con mayor fuerza el clamor de la gente que vive con problemas, que tienen condiciones laborales precarias y no tienen más opción que un trabajo inútil y sin esperanza. Limitado a las periferias del sistema laboral irregular y la economía sumergida.

Una de las consecuencias más diabólicas de la injusticia es que nos acostumbramos a la presencia del sufrimiento de los demás como una fatalidad. Esa frialdad nos lleva a permanecer insensibles ante tanta inhumanidad.

Frente a la exaltación del triunfo egoísta y la satisfacción inmediata de deseos efímeros que se obtiene consumiendo–si tienes dinero– hay que restablecer la Ética de la Responsabilidad y la Solidaridad.

### **1.5. Las políticas sociales y de empleo así como las de educación deben ayudar a construir/restituir la condición de ciudadano/a.**

Como bien expresaba Saramago en su obra "La Ceguera", debemos aprender a Mirar de otra forma el mundo, con atención sensible, con ojos nuevos, para que veamos y se nos desvelen realidades que no nos gustan.

Vivimos la paradoja de la mirada "selectiva". Solo percibimos unas partes que nos interesan mientras queda eclipsada la visión de los inocentes que sufren. Se ha instalado una visión conformista que tiende a justificar el drama actual culpabilizando a las víctimas. Una brecha insalvable entre los integrados y los excluidos neutralizada por la heterogénea capa de precarizados. Esta sería la mejor coartada para el mantenimiento y reproducción de la dualización de la sociedad: responsabilizar a los excluidos de su propia situación. Y como paliativo una creciente "asistencialización" de las políticas sociales y de empleo que tergiversando el concepto "inserción" se convierten en un falso remedio porque segregan y fragmentan selectivamente.

Son dominantes los valores de la cultura de la auto-complacencia egoísta que se imponen mediante la seducción de la imagen. Lo que se proyecta en los medios de comunicación- especialmente TV- acerca de la inmigración, delincuencia, inseguridad, etc es la "Verdad". La noticia y la interpretación interesada y tergiversadora se dan en el mismo formato y penetran en la opinión pública creando prejuicios, provocando una sensación de alarmismo dosificado que anestesia las conciencias y las exime de comprometerse a ayudar en la solución de los problemas.

La cultura de la "inevitabilidad" de la exclusión social impide trabajar a favor de la justicia y de la dedicación a los más desfavorecidos

Esa CEGUERA absurda que nos impide VER primordialmente el dolor y sufrimiento de gente inocente y desplazamos la atención a las consecuencias o efectos de la marginación a sus aspectos más espectaculares y morbosos.

Pero ya sabemos que no hay peor engaño que el de quien se engaña a sí mismo<sup>®</sup>. (Beck, 2002) Las proyecciones sobre un "Mundo feliz" sin conflictos ni incertidumbres son parte de la estrategia de

climatizar y edulcorar la vida y hacernos indiferentes. Nada cambiará a no ser que aprendamos a crear vínculos, a hacer un cambio de la mente, de la actitud esencial del respeto a los demás. Sabemos que la transformación personal es condición de cualquier cambio social. Necesitamos elaborar un "arte de vivir" que sepa unir en fecunda interacción las motivaciones personales y las colectivas. Rescatar las virtudes de la generosidad y alteridad, del espíritu constructivo primigenio de la organización basada en la co-responsabilidad y la cooperación. A fomentar los lazos que configuran el tejido de entidades y comunidades a partir del sentido de reciprocidad y ayuda mutua.

Sin ese "humus" cívico, cultural y educativo, que configura el "capital social" no es posible sustentar procesos de desarrollo económico estables y duraderos ni combatir la pobreza y exclusión social instalada en nuestras opulentas sociedades.

Por que una sociedad dinámica, como un ser humano realmente vivo no es solamente lo que es, sino lo que quiere llegar a ser. No se deja vencer por la incertidumbre ni el miedo a lo desconocido. Uno es también lo que se siente capaz de ser. La incertidumbre forma parte de la vida y es una condición esencial de la existencia. Solo el vanidoso y narcisista está contento consigo mismo porque se siente seguro con sus dogmas y su vida programada.

Pero la vida humana nunca es lineal ni predeterminada. En su constante expansión y creatividad no admite demasiadas previsiones. Asumir el riesgo y relativizar las certidumbres que se imponen como dogmas es una tarea apasionante y humanizadora. Porque el ser vivo es siempre una conciliación entre lo que esta siendo y lo que quiere ser. Un diálogo fecundo e inacabado entre lo que conoce y siente y lo que desea y espera llegar a ser.

### **1.6. La Inserción social y laboral es una oportunidad para trabajar en RED y rehacer proyecto de convivencialidad y responsabilidad.**

Actualmente vivimos en un estado de confusión mental y moral que moldea nuestras subjetividades para uniformarlas negando valor a la alteridad y toda dimensión colectiva.

Vemos como en muchos de nuestros alumnos/as o usuarios/as o participantes en programas de formación-empleo e inserción se ha producido una colonización de valores egoístas y de rechazo al emigrante, al diferente. Se da sobre todo en las mentes de aquellos colectivos semi-instalados pero no plenamente integrados, precarizados laboralmente e inseguros existencialmente constituyen los fundamentos de la xenofobia y la intolerancia. Son muy difíciles de desarraigar porque se incorporan en el inconsciente colectivo y el imaginario social. Sus signos de identidad y referencias vitales más significativas se van pulverizando No hay nada más mezquino ni amargo que la discriminación hacia otros colectivos más vulnerables que el tuyo. Ver pelear pobres contra pobres como expresión de la miseria moral de nuestra época.

**POTENCIALIDADES DEL CONCEPTO RED PARA UNA INTERVENCIÓN ÉTICAMENTE RESPONSABLE.**

RED es una palabra afortunada por sus múltiples significados y connotaciones. Su polisemia y adaptabilidad a diversas situaciones la hace especialmente fecunda como noción versátil a una realidad compleja: la práctica contra la exclusión social y laboral.

En la sociedad de la información y las comunicaciones el concepto de RED ha adquirido una relevancia enorme. Flujos de información circulan por esos canales interconectados. Sabemos que prevalecen las imágenes y la banalidad frente a las ideas y las reflexiones conceptuales. Por eso hay que ser cuidadosos con el lenguaje y las palabras que utilizamos. Debemos superar la ambivalencia asociada a la red:

Suma de esfuerzos, complementariedad, efecto multiplicador, descentralización, multipolar, etc. son connotaciones unidas.

Para el equipo Promocions la palabra Red no es una moda técnica. Es una estrategia de abordar los problemas, una Opción de calidad y un modo de ser "honrados con la realidad" de desigualdad y exclusión social en la que nos desenvolvemos porque nos permite intervenir en el conflicto con una concepción metodológica dialéctica e interactiva que se basa en el diálogo igualitario

entre los diferentes agentes y operadores involucrados.

Nuestra experiencia cotidiana como EQUIPO PROMOCIONS en la gestión y desarrollo de programas de formación-empleo, inserción y promoción socio-económica nos hace estar en contacto permanente con las diferentes realidades de la exclusión social, del desempleo y sus tipologías diversas. También con administraciones públicas y organismos con los que colaboramos. De todo ello aprendemos permanentemente y nos posibilita expresar el sentido de responsabilidad social y ética de nuestra organización. Con ello quiero resaltar que nuestra visión está enraizada en la acción-reflexión. Teorizamos la práctica y conceptualizamos a partir de los procesos vivos para el desarrollo social, para crear empleo y actividad. Por generar nuevas oportunidades de inserción. Por eso hemos tenido que ir innovando sistemas y metodologías adecuadas para dar soluciones integrales. Y este esfuerzo para dar respuestas a la exclusión socio-laboral requiere imaginación y solidaridad.

Implica elaborar conceptos y categorías de análisis que nos permitan conocer más y mejor el sentido de nuestra intervención para REINVENTAR permanentemente nuestro quehacer. Para que la PRAXIS de inserción social esté presidida por los principios de CALIDAD y ETICA profesional como antidotos de los procesos de burocratización y banalización tan comunes.

A continuación exponemos algunas reflexiones para favorecer el TRABAJO EN RED Y LA INNOVACIÓN DE LAS METODOLOGÍAS CONTRA LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y LABORAL. Con ello pretendemos demostrar que es necesaria la visión integral y coherente para impulsar medidas de inserción social al servicio de un proyecto global de INTEGRACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL.

Previamente realizaremos un análisis crítico de la realidad social y los cambios más importantes que inciden en las estrategias de intervención.

Una inquietud recorrerá este escrito:

¿Por qué es tan difícil llegar a acuerdos operativos y realizar en la práctica proyectos conjuntos de inserción, empleo y desarrollo en red?

¿Por qué hay tantas resistencias al cambio cultural que supone este enfoque innovador?

¿Es misión imposible compartir responsabilidades-competencias en vez de competir?.....

Nos aventuramos a sugerir 3 tipos de explicaciones:

- a) Falta de deseo y conciencia.
- b) Incapacidad de organizarse y articular discursos contradictorios.
- c) Insuficiente poder de decisión compartido. ....

No dejemos que la complejidad nos bloquee. No tenemos derecho a la inhibición.

Para lograr este objetivo hay que empeñarse en conseguirlo, hay que proponérselo porque nos afecta a todos como ciudadanos/as; técnicos/as y políticos/as.

## 2. MUTACIONES DE LA REALIDAD SOCIAL Y DE LAS FORMAS DE INTERVENIR

VIVIMOS UNA REVOLUCIÓN basada en la información y el conocimiento como factor de producción de incalculables consecuencias a nivel social, antropológico y cultural. La globalización impone también la movilidad. Se remodela una sociedad patriarcal en la que los hombres han vivido a costa del tiempo de las mujeres. La desigualdad de género ha posibilitado que las mujeres "se oscurecen" en el espacio público y son visibles solo en la esfera privada..... doméstica. Pero los cambios en la institución familiar con la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo y su protagonismo en la historia, asumiendo nuevas responsabilidades en la esfera pública crea nuevos desafíos a la conciliación de la vida profesional y familiar y la exigencia de compartir responsabilidades. Todo esto provoca un impacto clarísimo en las formas de pensar e intervenir en la realidad social. Existe la responsabilidad de la sociedad con respecto a sus miembros más desfavorecidos. La pobreza y exclusión social son causadas por el propio modelo de crecimiento económico que a algunos beneficia y a otros perjudica.

Un compromiso moral y un principio cívico impulsan a las sociedades democráticas avanzadas a buscar soluciones al desempleo y luchar contra la pobreza más allá de los paliativos o medidas coyunturales.

Pero esta misión no es fácil: Vivimos una múltiple transformación: crisis de intercambios y de relaciones entre la gente, entre las sociedades y

las culturas, entre las personas y la naturaleza<sup>(7)</sup> (Gorz,1998).

El paro no es un frío dato estadístico. Afecta a la economía y a la salud. Representa sobre todo el vacío y la pérdida de sentido para quienes se han instalado en él.

No podemos ignorar la espiral de fenómenos aparejada a la ausencia del empleo: ruptura de los vínculos sociales, sentido de pertenencia y utilidad, construcción de diversas formas de solidaridad, participación en la memoria histórica y conciencia de clase, etc.

Hoy vivimos una interrelación entre todos los conflictos. No es una simple carencia de trabajo: es la ausencia de oportunidades para vivir dignamente porque las condiciones de irregularidad y precariedad unidas a la economía sumergida forman un cóctel explosivo.

En el ámbito que nos ocupa, la exclusión social y laboral constituye la expresión más inhumana de nuestras sociedades contemporáneas sometidas a las exigencias del mercado único y de la competitividad, que deja fuera a los sectores más desfavorecidos. Y sin embargo la historia nos enseña que han sido las normativas y los derechos sociales construidos a partir del trabajo las que han promovido la regulación del mercado y el compromiso de las sociedades del bienestar para no dejar desamparados a nadie.

Determinados colectivos especialmente vulnerables, sin suficiente cualificación social, cultural ni profesional viven el riesgo de deslizarse del paro a la exclusión. La consecuencia más directa es la disolución de las relaciones colectivas de solidaridad. El aislamiento y la lucha individual por obtener un puesto. La quiebra de la condición de la ciudadanía.

Si las regulaciones del trabajo son la principal garantía de cohesión social ¿qué amenazas y consecuencias prácticas comporta que la economía excluya a sectores significativos del mundo del trabajo?

En la sociedad industrial se producía el fenómeno de la "explotación". A partir de esa experiencia se tomaba conciencia y los/las trabajadoras se auto-organizaban para defender sus intereses. Los sindicatos tienen un enorme reto antes los nuevos dilemas que agudizan viejos problemas.

En la sociedad de la información determinados sectores no participan ni en el proceso de

producción ni en el de consumo. Son excluidos y tienen mayores dificultades para tomar conciencia de su situación. Quedan inhabilitados para organizarse en busca de sus derechos.

Con ello se intensifica la paradoja que siendo el trabajo el principal modo de incorporación a la vida social, el propio sistema lo está aboliendo y precarizando masivamente.

### **2.1. Inserción socio-laboral: un modo de evitar la escisión entre economía y sociedad**

Los programas de inserción pueden facilitar puentes entre el trabajo y la vida. El mundo vital de la mayor parte de los colectivos desempleados en riesgo de exclusión está muy alterado y afecta a su salud, vivienda, rendimiento educativo y atención a familia. Las condiciones de vida y dignidad no se ciñen al mundo laboral.

Tenemos que pensar la economía como un “sub-conjunto” y no como un super-conjunto a la que se subordinan todo. La “Oikonos” (economía) está subordinada al “oikólogos” (ecología).

La sociedad no puede ser transformada exclusivamente en “mercado” siendo sometida a sus exigencias y lógicas.

La mayor parte de políticas y programas de formación-empleo y desarrollo local van tan presionados para gestionar la urgencia que no caen en la cuenta de lo verdaderamente importante.

La distancia entre lo planificado y lo ejecutado suele ser mucha.

Muchos proyectos adolecen de lo principal: ¿cuál es su sentido? ¿Para qué sirven? ¿Quién cree verdaderamente en ellos?

Para que un proyecto de inserción socio-laboral cumpla sus objetivos es necesario que los responsables y participantes se identifiquen y crean en él.

Impelidos por un supuesto pragmatismo en pos de una supuesta eficacia se plantean “programas y medidas” de formación e inserción que soslayan los aspectos fundamentales: Las personas y las oportunidades reales en el mercado de trabajo. Los procedimientos burocráticos-administrativos y los procesos de toma de decisiones tecnopolíticos a menudo obstaculizan el cumplimiento de los objetivos y volatilizan la propia filosofía de los proyectos.

Las mejores energías e ilusiones se estrellan. Los proyectos frecuentemente pierden el “alma” que les daba sentido y razón de ser. Son “vampirizados” por otros intereses o contingencias y sin rumbo claro naufragan a merced de las circunstancias.

Es cuestión de restablecer las prioridades: el ser humano y sus circunstancias son más importantes que la producción. Los acontecimientos claves de la existencia: nacer, amar, vivir, morir, infancia, intercambio generacional, etc., son elementos importantes. Trabajamos para vivir no hay que vivir solo para trabajar. Los bienes son inferiores a las relaciones. Muchos de estos acontecimientos vitales están mediatizados por el hecho de tener / no tener empleo<sup>(6)</sup> (Equipo Promocions,1999) No podemos dejar que el factor trabajo sea un elemento secundario mercantilizado y expuesto a la precariedad.

La irrelevancia social de amplias capas de población insignificante en términos de producción o consumo desplaza la gravedad del problema hacia la esfera de la vida con la pérdida de sentido y alteración de valores culturales. Este tipo de exclusión social no se reduce a la pobreza material. Marginaliza a una parte de la sociedad que sin empleo también se ven privados de dignidad, confianza en sí mismo, quebrándose los vínculos que fundan el contrato social. Los individuos sin empleo que no pertenecen a ninguna red relacional son individuos cada vez más solos e inútiles. Recluidos en sí mismos se sustraen a los otros y se refuerza el proceso de degradación y marginación sin retorno<sup>(6)</sup> (García-Nieto,1989).

Este aspecto no se puede eludir en la programación de ningún programa de intervención y cualificación socio-profesional. Esto constituye el “pan nuestro de cada día” para todos los profesionales, técnicos o voluntarios que colaboran en los servicios sociales, centros de salud, educadores sociales, servicios de empleo-formación, etc.

Los aspectos relacionales, la voluntad, la comunicación y la capacidad de pensar y organización se deben desvelar tan importantes para la cualificación social y personal como la mera cualificación profesional.

Esos factores son los decisivos para la creación u obtención de empleo.



## 2.2. Gestionar la innovación a favor de la solidaridad

La novedad histórica de la actual mutación es que la crisis del empleo es consecuencia de la abundancia y de la acumulación de riqueza. La miseria existente en el mercado de trabajo se deriva de la opulencia concentrada.

El conocimiento y la información se han convertido en una fuerza productiva que han desplazado al mismo trabajo. En una economía cada vez más desmaterializada en la que prevalece la producción de más alto contenido tecnológico, el trabajo solo sirve en pequeñas cantidades y cuando es de calidad.

Consciente o inconscientemente la planificación de programas de intervención a favor de colectivos desempleados se hace pensando que el modelo de trabajo industrial era inmutable y que no estaba sujeto a ninguna circunstancia externa. Muy a menudo los esquemas organizativos y el círculo orientación-formación-inserción reflejan una manera de trabajar y organizar la producción que ya no existe.

El mercado de trabajo está experimentando una triple mutación tecnológica, organizativa y cultural. Los sistemas de formación e inserción profesional así como las políticas de empleo -sean pasivas o activas- no pueden permanecer ajenas a esta nueva realidad que economiza empleos, reducen permanentemente costes laborales y tiende a eliminar factor trabajo.

Debemos de ser capaces de reactualizar el “derecho” “al “trabajo y el derecho “del” trabajo: para que la flexibilidad y competitividad necesarias no comporte precariedad ni desmantelamiento de las coberturas y derechos sociales aparejados al empleo asalariado.

No es lícito fomentar exclusivamente una dinámica neo-darwinista a nivel social y laboral. A la lucha por conquistar uno de los pocos empleos aptos para ti. Y que sobre ese discurso uniformizador giren los sistemas de inserción, orientación o colocación.

Solamente partiendo de las diferencias y particularidades de las situaciones de desempleo se podrá abordar el conflicto en toda su extensión.

Pretender lograr un “trabajo remunerado en un empleo estable a jornada completa por tiempo indefinido” como la “única vía de acceso a la

identidad social y personal” y como ocasión exclusiva de definirse y de construir sentido en su propio itinerario individual es arriesgarse a abandonar al margen a muchos. Dada la fragmentación y atomización social existente donde hay una pluralidad significativa de colectivos desempleados en diferente situación de riesgo hay que identificar claramente a los colectivos “diana” objetos de cualquier intervención para que pasen a ser sujetos agentes. El reto de la inserción socio-laboral no reside solo en atender y acompañar en itinerarios a los individuos sino canalizar energías e innovaciones para potenciar nuevos yacimientos de empleo, creando nuevas ocupaciones sin la obsesión de “asalariar” y convertir en mercancía derechos y actividades que no son de la esfera lucrativa. Sin embargo, mientras tanto, no podemos ignorar la centralidad del trabajo ni al empleo asalariado como factor estratégico de vertebración y cohesión social.

## 2.3. Dimensión ética y utópica de las políticas sociales y de empleo.

En nuestra propia experiencia profesional y humana hemos comprobado el poder de las ideas cuando se llevan a la práctica con paciencia y humildad histórica. Se dan resultados sorprendentes con el cruce fertilizante que supone el viejo eje dialéctico: experiencia-reflexión-acción. El diálogo, la capacidad de escucha y el espíritu de trabajo cooperativo han sido los ingredientes básicos para una acción comprometida en el conflicto del desempleo y la exclusión social sobre el que intervenimos. Aprendiendo las lecciones de nuestros fracasos e incorporando siempre el RESPETO y el sentido de RESPONSABILIDAD CÍVICO porque no nos limitamos a gestionar los recursos existentes sino a “crear” procesos vivos y participativos, plurales y diversos para ampliar la visión de nuestro quehacer con ideas-fuerza que resuelvan problemas. Sabemos que un Buen PROYECTO moviliza recursos y energías. Por el contrario solamente recursos-sin ideas ni proyecto movilizador-generan despilfarros y acaba banalizando las palabras y los conceptos<sup>(10)</sup> (Jover, 2000).

La interrelación e integración de perspectivas teóricas complementarias y la activación de

equipos interdisciplinarios y multiprofesionales han supuesto-siempre-factor de ÉXITO y CALIDAD. Sin un horizonte ético y utópico a favor de la justicia y la transformación social y cultural que diera sentido a la organización y gestión de programas sociales y de inserción no hubiéramos desarrollado nuestra trayectoria. Sin esa dimensión utópica y ética - viable y posible-no hubiéramos llevado a cabo muchos de los proyectos y acciones impulsados en estos 23 años de praxis creativa y comprometida a favor de la formación e inserción social en el marco de un desarrollo local humano y solidario. Sin esos retos y estímulos hubiéramos caído en el fatalismo paralizante y en el bloqueo de la falta de resolución. Solo frente a las dificultades y los conflictos podemos realizar apuestas superadoras.

Una reflexión crítica sobre las políticas de inserción social y laboral en nuestro momento presente supone un ejercicio de memoria y recuerdo.

Apenas ha transcurrido un período histórico de tiempo, relativamente corto con algunos hitos significativos: Año 1978: Constitución; 1979: primeros Ayuntamientos democrático; inicio de los años 80: Estatutos de Autonomía y traspaso de competencias en Catalunya, Andalucía. ....

Los trabajos por construir un Sistema público de Servicios Sociales y de Empleo los podemos contemplar con cierta perspectiva para analizar sus realizaciones y sus insatisfacciones. Queramos o no somos el fruto impaciente de nuestra propia historia colectiva por edificar un Estado de Bienestar Social y una Unión Europea con las tensiones de “descentralización” y “concentración” simultáneamente en competencias y responsabilidades.

El debate: QUIÉN HACE QUÉ, CÓMO Y CON QUÉ RECURSOS. en las políticas sociales y de empleo....todavía no está cerrado a nivel local.

En algunas comunidades autónomas todavía no se ha completado el traspaso de las denominadas “Políticas Activas de Empleo: con lo cual programas y recursos importantes para favorecer la inserción socio-laboral, la orientación profesional, la colocación, o el desarrollo local, piezas fundamentales para trabajar EN RED Y COOPERATIVAMENTE en una perspectiva participativa y comunitaria de los servicios sociales... pendientes de decidir. Y la situación de

organización, gestión y calidad de los servicios sociales en general y del derecho a la Inserción socio-laboral, en particular presenta un panorama muy desigual con luces y sombras. Lo peor de todo: un creciente malestar y sensación de fatalidad que se ha apoderado de las estructuras de dirección y entre los profesionales de los servicios sociales. Carencia de una concepción dialéctica y amplia de las políticas sociales y de empleo, poca energía y resolución. Escasa visión holística de los problemas sociales.....etc.

Es necesario disponer de marcos de referencia tanto a nivel político, conceptual e histórico para superar las inercias que empujan hacia el nivel aséptico de asistencialismo y pasividad burocrática que el sistema requiere para hacer tolerable tanta desigualdad y marginación. Y nada en la vida y menos en la sociedad se consigue sin esfuerzo ni empeño colectivo e individual. Pensamos que hay que ser “radicales” en la afirmación y concreción de los derechos para evitar que sean presa de la retórica vacía. Sin ambición, compromiso ni decisión no se hubiera avanzado en la construcción de nuestro modelo europeo de bienestar y cohesión social que hay que preservar y desarrollar constantemente.

¿Cuáles son los marcos de referencia para las acciones de Inserción social?

El Sistema de servicios sociales responde al concepto de derecho social de protección pública defendido por la Constitución. La defensa de esos derechos -desde una perspectiva ética y de responsabilidad cívica- nos exige en la conexión con los principios generales establecidos de: Prevención del riesgo social, de promoción de la autonomía personal, de integración social, de participación de personas o grupos en la vida colectiva, a fin de garantizar estos derechos sociales consagrados por nuestras normas constitucionales y el espíritu fundacional de la Unión Europea.

Desde las políticas sociales y de inserción hay que actualizar algo que es muy frágil:

Los DERECHOS HUMANOS se basan en el reconocimiento de que la dignidad intrínseca y la igualdad y la inalienabilidad de los derechos de todos los miembros de la familia humana constituyen el fundamento de la libertad, la justicia y la paz en el mundo. Estos derechos se definen

en la Declaración de los Derechos humanos de 1948. A nivel europeo el artículo 6 del Tratado de la UE establece que la UE se basa en los principios de libertad, democracia, respeto a los derechos humanos, y de las libertades fundamentales y el Estado de Derecho, principios que son comunes a los Estados miembros. Además, el convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos adoptado por el Consejo de Europa, es jurídicamente vinculante en todos los Estados miembros. Por último, la Carta Europea de la Derechos Fundamentales que se adoptó en Niza en diciembre del 2000 es el instrumento en el que se basan las instituciones europeas y los estados miembros en materia de respeto de los derechos humanos, cuando actúan en virtud de la legislación comunitaria.

#### **2.4. Principios del sistema de servicios sociales y de las políticas de inserción.**

Con nuestro compañero y entrañable amigo José María Rueda, pionero de los Servicios Sociales en Barcelona, tuvimos la suerte de compartir procesos de reflexión e implantación de los primeros servicios sociales de carácter integral. Él contribuyó a teorizar y sistematizar algunos principios al comienzo de los primeros ayuntamientos democráticos que todavía mantienen su vigencia y carácter progresista. Sean estos pensamientos compartidos un sencillo homenaje a su obra y persona<sup>(1)</sup>. (Rueda, 1998). Algunos de esos principios vertebradores de las políticas sociales estrechamente relacionadas con las de empleo e inserción socio-laboral son:

- a) Garantizar las necesidades básicas al conjunto de la población.
- b) Defender la igualdad de oportunidades en el acceso a los recursos públicos.
- c) Asegurar un tratamiento integral de las personas y grupos ante las necesidades que surgen.
- d) Prevenir marginación y la pobreza con medidas de desarrollo social.
- e) Potenciar la cohesión y la integración sociales así como promover la solidaridad y la participación ciudadana.

La inserción social en tanto que integración plena

de las personas con sus derechos y deberes es una meta noble de las políticas sociales. El acceso al trabajo es un derecho y un medio para alcanzar esa plena ciudadanía pero no se puede convertir en el único fin cuando hablamos de colectivos especialmente desfavorecidos y en situación de riesgo porque no disponen ni de los factores básicos para desarrollar su empleabilidad ni de las condiciones para su disponibilidad.

Requieren una atención social integral e intensiva que rompa con los círculos perversos de la exclusión en alianza perversa con la economía sumergida y clandestina y les permita acceder al ejercicio pleno de sus responsabilidades ciudadanas y familiares.

Sin embargo la falta de dotación presupuestaria adecuada a la envergadura de los problemas y falta de prioridades... etc., hace que exista una insuficiencia manifiesta es la prestación de los servicios básicos.

Algunos de los objetivos estratégicos de los servicios sociales que ayudaron a ordenar el debate y posicionar a los agentes e instituciones implicadas fueron:

- Primacía del sistema público de servicios sociales como alternativa a la beneficencia pública y a la asistencia social.
- Primacía del principio de subsidiariedad, partiendo de los municipios- como núcleo operativo básico para el desarrollo de los servicios sociales. Descentralización y desconcentración de los servicios por barrios o distritos, en el caso de mucha densidad de población o, bien, creación de mancomunidades o consorcios de servicios en núcleos de población reducida.
- Primacía del principio de globalidad integrando y racionalizando servicios y programas, para tratar de modo preventivo las necesidades sociales y optimizar al máximo los recursos.
- Primacía de la universalidad y la discriminación positiva. Evitar caer en el reduccionismo, tristemente real de "servicios para pobres... acaban siendo. pobres servicios".

El concepto de Universalidad es inspirador de los servicios sociales y la garantía de que no hayan discriminaciones es que sea un sistema para todos. Los usuarios/as reales o potenciales de los

servicios sociales somos todos los ciudadanos/as. Tal como nos advertía José María Rueda:

*“Todos somos iguales ante la ley, pero tenemos necesidades diferentes, en momentos diferentes, esto no puede ser ignorado... Es a partir del conjunto de sus necesidades, expresadas o no, que discriminaremos las atenciones a la población con más necesidades y mayor riesgo social... precisamente para evitar el “efecto Mateo”. (Denominación que viene del versículo del Evangelio que dice: “A quién más tiene, más se le da; y al que no tiene, incluso lo poco le será quitado”.)*

Aquí tenemos unos de los primeros núcleos conceptuales de debate: la armonización y equilibrio entre la lógica que sustenta la POLÍTICA GENERAL DE INTEGRACIÓN y las POLÍTICAS ESPECÍFICAS DE INSERCIÓN que si bien son necesarias y útiles si se aplican correctamente y con el máximo rigor, no deben ni sustituir ni servir de coartada para desmantelar o debilitar la primera.

Esta combinación de “Universalidad”-propio de la POLÍTICA DE INTEGRACIÓN y “Discriminación positiva”, propio de la de INSERCIÓN, es fundamental para evitar que las capas medias y altas de la población, al estar mejor informadas tengan más capacidad de poder acceder a los servicios. Y la mejor garantía que las políticas de inserción cumpla bien su papel y no contribuya a legitimar y hacer soportable la desigualdad social<sup>(12)</sup> (Castel, 1997).

### 3. IMPORTANCIA DE POLÍTICA SOCIAL-EMPLEO Y DE EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y DE LA COHERENCIA COMO ACTITUD EN LOS PROYECTOS DE INSERCIÓN

Creemos que la mejor intervención social es aquella que incluye una perspectiva educadora. Porque a través de la educación y de la cultura llegamos siempre al centro de los problemas fundamentales de nuestras sociedades. Pero no nos referimos a la educación entendida como transmisión de conocimientos ni como factor de reproducción de las desigualdades culturales y

sociales aunque preconice unos objetivos nobles. Nuestro concepto de educación tiene una larga tradición unida a los procesos de cambio social y liberación integral. Forma parte de los esfuerzos por humanizar el mundo y hacerlo más habitable y solidario. Que denuncia todo tipo de discriminación y desigualdad al mismo tiempo que anuncia otros modos de relacionarse, trabajar y convivir. Desde ese punto de vista la Educación tiene una naturaleza política y cultural porque se convierte en la llave para aproximarnos a muchos de los problemas que tienen planteados nuestras sociedades tan conmocionadas por el cambio de civilización del capitalismo informacional.

Especialmente en el dilema: “Uniformización alienante-Autonomía y protagonismo”. La historia de la educación crítica y la pedagogía liberadora nos enseña que el saber siempre aporta dignidad a la persona que aprende y la dignidad es una necesidad primaria. Por eso es tan importante que las acciones de Inserción sirvan para que las personas con fracaso escolar y desigualdad cultural y educativa se pueda reconciliar con el conocimiento y el saber mediante modelos educativos que respeten su biografía y valoricen su “experiencia vital”. Centrados en el eje Didáctico propio de la “Pedagogía de la Alternancia” que expresamos así: “Menos currículum y más Vitae<sup>(13)</sup> (Jover, 1994).

#### 3.1. El proceso de ser autónomo y protagonista.

Esta concepción no considera la gente como objetos pasivos a las que conducir a los objetivos de los técnicos como si no tuvieran historia o circunstancias vitales posibilitadoras de aprendizajes significativos. La tentación de burocratizar los procesos de atención, acogida y tutoría son muy altos en los servicios de inserción. Se tiende a infantilizar y considerar a los usuarios/as ciudadanos/as de segunda clase dependientes de las ayudas externas e incapaces de decidir por sí mismos. Como si estuvieran encerrados en una espiral de marginación sin retorno y etiquetados como irreuperables para la sociedad normalizada, socialmente irrelevantes si no fuera por la peligrosidad que encierran. Es necesario trabajar para que recuperen su derecho a decidir y a soñar un futuro diferente para sus vidas. Para ello es fundamental

incorporar un enfoque crítico de educación de personas adultas que favorezca el descubrimiento de los aspectos culturales y políticos subyacentes en cualquier acción social y que se pretende escamotear. Esta dimensión educativa abre la oportunidad que la gente tome conciencia de sus condiciones de vida y trabajo y pueda acceder a procesos de autonomía y capacidad de decisión. En realidad la etimología de la palabra AUTONOMÍA significa hacerse cargo de sí mismo, darse sus propias leyes. Esa autonomía implica un nivel de conciencia de lo que se es, una comprensión crítica de lo que hace. De este modo buscará ser original, creador y protagonista de su vida.

La auto-orientación y la capacidad de analizar problemas, resolverlos y tomar decisiones adecuadas, están íntimamente relacionadas con este OBJETIVO COMÚN PARA LA EDUCACIÓN Y LA INSERCIÓN SOCIAL:

*DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA Y RESPONSABILIZARSE DE SU VIDA Y SUS CIRCUNSTANCIAS A PARTIR DE LA FUERZA DE VOLUNTAD Y EL AMOR PROPIO, MOTOR DE CUALQUIER CAMBIO.*

### **3.2. Favorecer la conciencia, la organización y el poder**

Nuestra opción de inserción social con perspectiva educativa integra tres factores claves que son catalizadores del proceso de cambio hacia la autonomía y responsabilidad de las personas: Conciencia, Organización y Poder son el trípede básico de las personas para construirse como sujetos históricos y protagonistas de su propia vida, íntimamente vinculadas al triple esfuerzo por LIBERAR EL DESEO, LA PALABRA Y LA ACCIÓN. Esta experiencia de liberación es consustancial a todo proceso creativo en lo personal y colectivo. Veamos nuestras razones:

**Conciencia**, porque sin ella no hay voluntad ni motivación para tomar iniciativas. Es el conocimiento que tiene el espíritu humano de sí mismo. Es lo que posibilita encontrar razones para actuar. Es un descubrimiento progresivo que consolida las convicciones en los valores e ideales que te impulsan a QUERER dejar la condición de objeto y salir del fatalismo. La capacidad de

producir SENTIDO es básica para auto-educarse y auto-orientarse. Responde a la fuerza del DESEO y la pasión que se liberan por conquistar una vida digna.

**Organización** porque es la capacidad de disponer como ha de realizarse lo que se proponen. La habilidad de interrelacionarse y crear vínculos creadores con otras personas y grupos para canalizar intereses y objetivos. Medio e instrumento necesario para lograr metas. Modo de estructurar, articular y dar cauce a los DESEOS. La dimensión colectiva de los problemas tan necesarios para evitar el aislamiento y el individualismo fatalista. Sin organización no es posible mediar ni incidir en la resolución de conflictos. La organización es la conciencia en acción de los miembros que la integran. Manifestación externa de la vida interna de un colectivo. En términos de Análisis Institucional diremos que es la expresión de la voluntad y la PALABRA en proceso constituyente.

**Poder** porque hace visible la capacidad de transformar hábitos, valores, culturas y, también de cambiar cosas y circunstancias que antes parecían condena inexorable. Foucault, en sus trabajos sobre la microfísica y la arqueología del Poder lo definía como “algo que se ejerce” sobre alguien. Y existen tipos y formas variadas de Poder: la fuerza, el dinero, el conocimiento, la información, etc. Lo importante es explorar las potencialidades de todas las personas de construir poder y ejercerlo como afirmación de su existencia. Habrá que estar alerta a las formas patológicas o perversas de ese poder: maltratos, violencia, etc. La pedagogía del éxito y de lograr pequeñas metas refuerza el sentido de lo que se hace constatando que vale la pena esforzarse por mejorar y avanzar juntos. La educación como proceso de cambio permanente es el mejor modo para la comprensión de los entornos complejos. El poder se expresa liberando la ACCIÓN.

### **3.3. Convertir las dificultades en posibilidades.**

Sin embargo esta dinámica solo es transformadora y creativa si se enraza en el valor del compromiso y la coherencia.

Paulo Freire, el gran impulsor de la pedagogía de la liberación acuñó esta expresión para significar el

impulso creador que tiene la práctica social a favor de la emancipación de colectivos desfavorecidos. Él nos alertaba acerca de la “Incoherencia”, de la distancia sustantiva entre el decir y el hacer. Nos animaba a perseverar en el valor del ejemplo y compromiso ético<sup>(14)</sup> (Freire, 1993).

NO podemos dicotomizar el SER del QUEHACER. Las Palabras y los hechos. Para que una persona se forme y cambie su actitud debe sentir la necesidad de hacerlo y para ello debe reconocer que la actividad propuesta le va a dar respuesta a su problemática concreta.

Que la acción de educar para saber trabajar debe ir vinculada al saber vivir. Toda formación profesional que se limite solo a los aspectos técnicos es una formación “sin valor”. Esta debe integrar los problemas sociales, económicos y culturales asociados al ámbito laboral. Debe permitir a la persona asumir su condición de ciudadanía. Educar personas que sean trabajadoras y ciudadanas conscientes de su situación y contextos les permitirá también comprender su entorno para incidir en él.

Actualmente, en la Unión Europea con el debate sobre APRENDIZAJE A LO LARGO DE LA VIDA, se vuelve a advertir de los riesgos de amputar los aspectos culturales y políticos de las acciones de formación e inserción, tal como venía preconizando, desde hace 30 años, intelectuales comprometidos como Bertrand Schwartz y Juan N. García-Nieto, de quienes tanto hemos aprendido<sup>(15)</sup> (Schwartz, 1985).

Ciertamente nos referimos a una concepción emancipadora y dialógica de la educación no a las múltiples versiones domesticadoras o adaptativas tan en boga en los sistemas de empleo y formación y que se han transmitido a los programas de inserción y orientación socio-laboral.

Probablemente en el ámbito de la inserción y los servicios sociales es donde con mayor frecuencia encontramos la no correspondencia entre el “discurso teórico” -lo que debería ser- y la prácticas concretas -lo que hace.

Tales desviaciones entre lo programado y lo ejecutado ha venido generando una consolidación del cinismo e hipocresía en los discursos, que a pesar de sus formas tecnicistas y falsamente neutrales en una supuesta búsqueda de eficacia proponen unos contenidos sesgados y adaptativos.

Todo ello contribuye a que las actitudes-tanto usuarios/as como los propios profesionales de los servicios sociales e inserción- suelen ser de desconfianza, escepticismo o fatalismo.

Algunas preguntas que nos podemos hacer:

¿Los programas de formación e inserción social y laboral contribuyen a mejorar la calidad del empleo y de la integración social?; ¿Sirven para que los colectivos en riesgo de exclusión se incorporen a la sociedad con plenitud de derechos y deberes?

¿Es el empleo el único reto de nuestras sociedades desarrolladas?; ¿Vale cualquier solución para salir del desempleo aun a costa de la precarización laboral y la humillación social de las personas más vulnerables?; ¿Cuándo dejaremos de confundir problemas prioritarios y problemas que no se han sabido tratar a tiempo, política de urgencia y ausencia de política?

No porque los problemas sean urgentes hay que tratarlos a la ligera y desatender a los otros, que acabarán siendo también prioritarios concentrándose en territorios y colectivos en forma de getos.

#### **4. LAS POLÍTICAS DE INSERCIÓN NO DEBEN LEGITIMAR LAS NUEVAS DESIGUALDADES SINO COMPLEMENTAR Y PERFECCIONAR LAS POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN**

Las nuevas desigualdades provocadas por el capitalismo informacional se añaden a las viejas configurando nuevos perfiles de pobreza. También hace que surjan otros rostros de la exclusión social y laboral. El aumento de la segmentación laboral y la generalización de la eventualidad han sido uno de los efectos de la desregulación del mercado de trabajo. Es el lado oscuro de la estrategia de flexibilidad” y “desprotección social” aplicada: se han agudizado los procesos por los que cada vez más hay sectores sociales muy vulnerables sin capacidad de seguir las dinámicas de más competitividad y más productividad. El desempleo y la precarización del trabajo son la manifestación más visible de la profunda transformación que esta experimentando el modelo del empleo como factor hegemónico de integración, base del reconocimiento social y de los derechos a la protección contra la inseguridad

y la desgracia<sup>(6)</sup> (Zubero, 2000).

Dos factores a tener en cuenta:

-Cambios en el papel social de la familia y las nuevas formas que adopta la economía sumergida generalizando los trabajos irregulares y clandestinos consentidos y tolerados retroalimentándose todo ello en un círculo vicioso blindado a cualquier acción bienintencionada.

#### **4.1. Cambios en la familia y en la economía sumergida**

A todo ello se une la remodelación del papel social de la institución familiar como factor de protección al desamparo en un proceso de desmantelamiento de las políticas públicas propias del Estado de Bienestar recayendo la tensión los sacrificios y esfuerzos en las mujeres que en los núcleos familiares cumplen funciones de cuidado y protección a los miembros con mayores dependencias: niños, mayores y enfermos declinando los poderes públicos sus responsabilidades en esos ámbitos tan importantes para la salud, convivencia y calidad de vida. Los trabajos domésticos con los riesgos de nuevas servidumbres y los servicios a personas dependientes unidos a los fenómenos de soledad y envejecimiento de la población genera nuevos desafíos. Si se mercantilizan y caen en la esfera monetaria los servicios de proximidad negaran los valores de reciprocidad y ayuda mutua tan básico en cualquier proceso de desarrollo comunitario. Y sabemos que el índice de salud moral y calidad de una sociedad está en la atención que presta a los más débiles: la infancia, los mayores, impedidos, gente sin hogar, etc. Desde todos los puntos de vista la familia en España está por debajo de los niveles de protección Europeos y depende del grado de "heroísmo" individual salir adelante respecto a los hijos, vivienda, guarderías, compañía a mayores, trabajo.

No podemos obviar una realidad que incide directamente en el tema que nos ocupa. Se ha producido una nueva caracterización de lo que hasta ahora conocíamos como ECONOMÍA SUMERGIDA. La aplicación de medidas desregularizadoras y procesos masivos de externalización, descentralización y deslocalización productiva como métodos sofisticados de incrementar beneficios con la

máxima flexibilización para reducción costos ha agudizado los fenómenos de sub-contratación y la proliferación de trabajos irregulares, sin relación laboral, ni cargas sociales ni fiscales. No es ajeno a ello la utilización abusiva de fuerza de trabajo en condiciones miserables. En efecto la expansión de mano de obra inmigrante clandestina, sin reconocimiento legal provoca un auténtico "ejército de reserva" para cubrir determinados puestos en sectores económicos intensivos en mano de obra. Si en periodos anteriores estas formas de economía sumergida eran transitorias y posibilitaban el ascenso social y promoción laboral accediendo a formas de trabajo regular y con mayores derechos sociales y sindicales hoy día el fenómeno de explotación y domesticación de la mano de obra es muy elevado. La obsesión de abaratar costos ha llevado a cierta "institucionalización" y reconocimiento de la situación como un hecho consumado e "inevitable"... No hace falta recordar los dramas de determinadas zonas<sup>(7)</sup> (Navarro, 1999). Esas condiciones de trabajo ínfimas, mal pagadas, sin derechos sociales ni colectivos son consentidos como un mal menor. Las contradicciones derivadas de las nuevas formas de "trabajo autónomo por cuenta ajena" que debe acatar condiciones y precios impuestos por los clientes-mercados cautivos empuja a la sub-contratación a la baja para ocultar procesos y favoreciendo, en consecuencia ilegalidades, clandestinidad y modos que bordean el delito y la industria del crimen. Surge así una constelación diversa y poliforme de empresariedad –no declarada-ligada a marginalidad que abre el abanico para adjetivar, las, economías: sumergida, negra, clandestina, neoesclavista, blanqueadora etc. En un ritual macabro donde la miseria llama a miseria y la vejación de derechos humanos es inadmisibles.

Es necesario hacer un proceso de reflexión crítica para evaluar las consecuencias no buscadas o los efectos no deseados de determinadas políticas de inserción y su papel en la ampliación de la precarización laboral y la estrategia del "empleo por el empleo" favoreciendo -directa o indirectamente- las nuevas formas de economía sumergida.

Robert Castel en "La metamorfosis de la cuestión social" plantea el tema de los "supernumerarios",

colectivos y personas excedentes laborales y sociales”: inútiles para el mundo” que viven en él pero no le pertenecen realmente. Llega a hablar de estos supernumerarios como sectores que flotan en una especie de tierra de nadie social, no integrados y sin duda inintegrables en el sentido de integración como pertenencia a una sociedad formada por un todo de elementos interdependientes. La irrelevancia en el plano económico y laboral, también los descalifica en el plano cívico y político.

En este contexto habría que situar lo que él denomina el paso desde LAS POLÍTICAS LLEVADAS A CABO EN NOMBRE DE LA INTEGRACIÓN HASTA LAS POLÍTICAS CONDUCCIDAS EN NOMBRE DE LA INSERCIÓN. Hay que evitar que estas no supongan una devaluación de aquellas. Ni que por atender colectivos específicos desde “sub-sistemas” se degrade los verdaderos “sistemas” generales de educación, salud, servicios sociales, empleo, vivienda, etc.

Si las políticas de integración buscan los grandes equilibrios y la homogeneización y cohesión de las sociedades a partir del centro, las de INSERCIÓN obedecen a la lógica de DISCRIMINACIÓN POSITIVA, se focalizan en poblaciones particulares y zonas singulares del espacio social, desplegando estrategias y metodologías específicas<sup>(16)</sup> (Castel 1995).

En definitiva, debemos incorporar el sentido autocrítico y analizar si determinados enfoques y medidas-bajo el nombre inserción- son “parches” o medidas paliativas o sirven de algo para que el público más desfavorecido pueda acceder a un puesto de trabajo decente y un sitio digno en la sociedad.

Necesitamos superar los enfoques funcionalistas y reduccionistas para ser interpelados por las nuevas demandas y las nuevas desigualdades.

Necesitamos “desaprender” los marcos teóricos dominantes que nos han conformado en función de sus propios intereses haciéndonos perder la visión global de la realidad, de nuestra propia MISIÓN como “profesionales de los servicios sociales y de la Inserción ” y con todo ello el SENTIDO HISTÓRICO y de PROCESO que se viene realizando en los últimos 20 años en este terreno. Unos interrogantes que debemos hacernos colectivamente:

¿Nos conducen a dónde queríamos ir: EVOLUCIONAR CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD CON MÁS y MEJOR EMPLEO, JUSTICIA EQUIDAD Y COHESIÓN SOCIAL.....? ¿O nos llevan al punto de partida, SOCIEDAD DUAL, CON DESEQUILIBRIOS Y DESIGUALDADES DE TODO TIPO..... en una espiral absurda que también expresaba Bergamín con su aforismo: “LO QUE NO SE PUEDE NEGAR, SE NINGUNEA”?

Sabemos que la REALIDAD es una, múltiple, compleja y contradictoria, pero una sola. Todas sus partes están interrelacionadas en una sola unidad dialéctica. Y en ese entorno el factor empleo-inserción actúa como un verdadero ECOSISTEMA SOCIAL con un conjunto de elementos interdependientes y en equilibrio frágil. Cualquier alteración brusca del medio o de unos de esos aspectos cruzados provoca cambios y deterioros... a veces irreversibles. Como bien conocemos desde los servicios sociales y de empleo.

Por eso es absurdo dicotomizar la dimensión económica y la social-cultural cuando hablamos de inserción. Trabajando en Red tenemos mayores garantías de combinar: EFICACIA-EFICIENCIA Y CALIDAD INTEGRANDO LA PLURALIDAD DE ACTORES Y SITUACIONES DE CADA ENTORNO. EL TRABAJO EN RED PERMITE ABARCAR TODOS LOS ASPECTOS DE LA INSERCIÓN ENTENDIDA COMO ECO-SISTEMA GLOBAL.

## 5. LA POLISEMIA EN LOS SIGNIFICADOS DE LA INSERCIÓN

Asistimos a una verdadera confusión en las terminologías que nos lleva a mezclar conceptos. Se tiende a INSTRUMENTALIZAR y VACIAR DE CONTENIDOS muchas de las propuestas inicialmente innovadoras. Existe una alteración de FINES y MEDIOS, de tomar la PARTE por el TODO y la METODOLOGÍA reducirla a las Técnicas. Apenas hay unanimidad para coincidir en unos pocos temas esenciales de las políticas sociales y de empleo. La búsqueda de resultados aparentes hace que se primen requerimientos administrativos y burocráticos hasta el punto que ahogan el verdadero aliento innovador y de calidad que subyace en proyectos que fueron avanzados.



Nuestra primera delimitación consiste en no “magnificar” determinados conceptos ni abrir un debate “nominalista”<sup>(19)</sup> (Guy Aznar 1995). La Inserción social es un CONCEPTO MESTIZO hecho por aportaciones de diversos campos científicos. Ha realizado un proceso de hibridación integrando teorías y disciplinas complementarias que se fertilizan y producen frutos reales en la práctica.

Sin embargo en la dinámica de consumo de palabras y términos también hay caducidad y perversión en los usos que acaban desnaturalizando todo. La cultura de la imagen introduce el hábito de “usar y tirar”, de satisfacción inmediata..... y la política social y de empleo no produce resultados “inmediáticos.”. Los conceptos de vida efímera son sustituidos por un baile de neologismos que impresionan en el instante pero no tocan lo esencial.

Toda esta reflexión tiene que ver con cierta “derrota cultural que se manifiesta en el lenguaje”. Nuestra opción metodológica se enmarca en la cultura del proyecto que innova en la acción, propone y diseña instrumentos para mejor dialogar y ser honrados con la realidad de pobreza y marginación.

Hay varios términos que remiten a un campo semántico con matices muy significativos:

- INTEGRACIÓN.
- INSERCIÓN.
- INCORPORACIÓN.
- INCLUSIÓN.
- .....

La Unión Europea ha lanzado el Plan de INCLUSIÓN SOCIAL, que recoge los anteriores de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión.... España ha elaborado su Plan Nacional también.

Ahora nos interesa centrarnos en las acciones y prácticas que se llevan a cabo. ¿Cuáles son las principales características, sus potencialidades y limitaciones?

#### 5.1.- Ideas y criterios de buenas prácticas:

*A) HAY QUE PARTIR DE UNA PERSPECTIVA GLOBAL E INTEGRADORA DE LA INSERCIÓN SOCIAL Y PROFESIONAL, CON ENFOQUE DE GÉNERO, SIN DICOTOMIZAR LOS ASPECTOS*

#### *LABORALES DE LOS SOCIO-CULTURALES NI ELUDIR LA NATURALEZA POLÍTICA DE LA INSERCIÓN.*

No se pueden aislar las dimensiones que se interrelacionan en las personas subordinando los elementos que fundan la ciudadanía a la condición de producir. Es indisociable la inserción social, personal, cultural de la incorporación profesional. Cuando abordamos a colectivos con dificultades especiales con metodologías de Itinerarios Personalizados de Inserción es necesario utilizar estrategias diversas, flexibles e innovadoras para abarcar las familias, los barrios y entornos donde habitan, las empresas y mercados de trabajo. La Comisión europea cuando plantea realizar una Estrategia común CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL propone la realización de Planes Naciones sobre la INCLUSIÓN SOCIAL. Cualquier diagnóstico en esta materia describe la exclusión social con sus 4 componentes:

- Estructural.
- Dinámica.
- Multifactorial y multidimensional.
- Estratégica.

Plantean la conexión entre los diferentes ámbitos de la exclusión, cuales son: pobreza, dificultad de integración laboral, problemas en el acceso a la educación, ausencia de vivienda digna, carencia de salud o asistencia sanitaria, ausencia de apoyos familiares, marginación social, dificultad en el acceso a la justicia, en tanto que factores causales. También describe los colectivos o grupos de personas sobre los que esos factores actúan de forma más intensa: niños, jóvenes, personas mayores, personas sin hogar, minorías étnicas, exreclusos, etc.

Para ello es fundamental el trabajo de coordinación entre Instituciones y organismos públicos con competencias complementarias para impulsar programas interrelacionados e integrales que favorezcan la perspectiva global.

Sabemos que la esfera de la vida, las relaciones y los vínculos sociales; los afectos, las emociones y sentimientos de amistad, pertenencia, de sentirse querido, los valores de reciprocidad, ayuda mutua y generosidad son más importantes que el dinero y el éxito profesional. También sabemos que el

paro no es el único ni el principal problema de nuestras sociedades. Si así fuera cualquier tipo de trabajo, aunque fuera en precario, eventual, sin condiciones, mal retribuidos, explotados, etc., sería una solución. La ideología del “empleo por el empleo”, a costa de lo que sea, esta dando sus resultados: Frente al paro masivo, mejor la precariedad generalizada. Y con ello la subcultura del miedo la inseguridad que son el caldo de cultivo de sentimientos de intolerancia, racismos y xenofobia. Cala el mensaje: Los otros percibidos como amenaza.

¿Hasta qué punto no se está utilizando abusivamente del temor frente al paro y las crisis del empleo para desintegrar los modelos laborales y los paradigmas de protección social asociados a ellos para generalizar sub-empleo y eventualidad como algo natural y necesario...?

Sin ningún genero de duda: al plantear como inevitable un modelo de desarrollo económico que niega de hecho la equidad social el fantasma del “darwinismo” socio-laboral estimula unas relaciones cada vez más deshumanizadas que impide experiencias básicas para la convivencia como son la ternura, la compasión o la alteridad<sup>(20)</sup> (Núñez, 2001).

*B) LAS ACCIONES DE FORMACIÓN Y ORIENTACIÓN INTEGRADAS EN LOS ITINERARIOS PERSONALIZADOS DEBEN ESTAR VINCULADAS CON LAS REALIDADES DEL ENTORNO ECONÓMICO Y COMUNITARIO ASÍ COMO CON LAS NECESIDADES DEL MERCADO DE TRABAJO REALMENTE EXISTENTE. PERO SIN UNA PERSPECTIVA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y CAMBIO POR OTROS VALORES ETICOS Y CULTURALES.....NO TIENEN SENTIDO*

En los programas de formación, orientación e inserción generalmente se omite la dimensión ética y solidaria y se soslaya el contexto histórico y social. Un falso pragmatismo de carácter tecnicista invaden los métodos y eclipsan las ideas de cambio integral o progreso global de las personas que siempre somos seres históricos y relacionales. La falsa concepción natural del orden de las cosas en el funcionamiento del mercado de trabajo y la economía provoca graves errores de percepción que aboca al fatalismo. Podemos observar como en toda Europa, y

especialmente en España, el paradigma de la flexibilidad y la precariedad ha ido asociada a la inexorable necesidad impuesta por la sacrosanta “competitividad” del mercado. La diversidad extrema de situaciones profesionales y la discontinuidad de las formas de empleo, están reemplazando al paradigma del empleo estable y homogéneo. Y lo que es más importante: están alterando las culturas y valores relacionados con la ética del trabajo: espíritu de sacrificio, constancia, gusto por el trabajo bien hecho, ahorro, autoorganización y apoyo mutuo, etc. Generadas por las clases trabajadoras a lo largo de su historia<sup>(21)</sup> (Bilbao, 1999).

El clima social de “imprevisibilidad” y falta de referentes morales colectivos y solidarios aboca a muchos sectores sociales a vivir el presente con la sensación que no vale la pena esforzarse por un futuro mejor. Se justifica la salida individual como la única opción posible. Como si la sociedad solo pudiera progresar pagando el precio de la fractura social y del déficit permanente de fraternidad y humanidad. Se intenta hacer creer que lo mejor es trabajar a salto de mata, sin posibilidad de realizar proyectos ni biografías profesionales. Vivir al día. Pero esa estrategia provoca un profundo malestar y angustia colectiva. Consolida una espiral de egoísmo deshumanizante infernal que anula la posibilidad una cultura solidaria. Se fomenta otra basada en el consumismo impulsivo e individualista, con personalidades psicológicas fragmentadas. Donde la convivencia se convierte en un laberinto de espejos con trastornos del yo e impotencia de reconocer y sentir al otro como diferente, frustraciones, depresiones y malestar nervioso de tipo diverso....

Donde todo se cosifica porque predomina una tendencia a convertir los derechos en mercancías que se compran y venden. Donde los valores humanos que dan fundamento a nuestra civilización entorno a las democracias con ideales de Libertad, igualdad y fraternidad quedan disueltos. Se vive el futuro como amenaza no como proyecto ni sueño por el que vale la pena esforzarse.

En estas circunstancias da la impresión que los horizontes se han reducido. Con la experiencia de los Pactos territoriales por el empleo o los Planes estratégicos de desarrollo social parece ser que lograr unos mínimos pactos convivenciales y

laborales ya es mucho. Construir una sociedad decente parece que sea el gran desafío ya que el actual sistema económico no cumple lo que promete: no se consolida la prosperidad equitativa ni se generaliza el Estado del bienestar ni tampoco es visible para todos una sociedad justa basada en la plena realización de los derechos humanos y la solidaridad. Es triste llegar a creer que el único consuelo factible sea esforzarse al menos por construir, como define Avishai Margalit<sup>23</sup>: UNA SOCIEDAD DECENTE, QUE ES AQUELLA CUYAS INSTITUCIONES NO HUMILLAN A LAS PERSONAS<sup>23</sup> (Avishai, 1999). ¿Dónde quedan todas las aspiraciones e ideales de sustantividad democrática y universalización de los derechos humanos, sociales y cívicos para todos y todas?

¿Solo la salida individual al éxito, aspiración a una felicidad narcisista de satisfacción inmediata que es exaltada constantemente por la ideología del consumo y la moral post moderna?

*C) LOS PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN, FORMACIÓN E INSERCIÓN SOCIO-LABORAL DEBEN VINCULARSE CON EL TEJIDO SOCIO-ECONÓMICO DEL TERRITORIO E IMPLICAR A LAS EMPRESAS PARA INTEGRAR EN SU LÓGICA SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL Y ÉTICA.*

En este debate también participan las empresas y organizaciones. La Comisión Europea y la Cumbre de Niza han lanzado un impulso sobre esta materia a través del LIBRO VERDE "FOMENTAR UN MARCO EUROPEO PARA LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS". Surge de la evolución del discurso sobre la Calidad Total y la ética de las organizaciones que se apoya en el principio que la CALIDAD DE LAS PERSONAS Y SUS RELACIONES SON LA BASE DE TODAS LAS OTRAS CALIDADES. La calidad humana, social, ecológica favorecen la calidad y eficiencia económica.

Más que ser proveedores de mano de obra "barata y cualificada" motivadas a aceptar las condiciones precarias que impone el mercado, los servicios públicos de empleo y desarrollo local deberían incorporar un enfoque más culturizador y pedagógico acerca de cómo "MODERNIZAR SIN

EXCLUIR" en la línea del pensamiento de Bertrand Schwartz<sup>23</sup>. No se puede seguir con las inercias que el único criterio de éxito de un programa formativo sea un "contacto-contrato" laboral. Las empresas son también "ORGANIZACIONES QUE APRENDEN" y cumplen una función social de primer orden. La mayoría de definiciones de responsabilidad social de las empresas entienden este concepto como la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y ambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con interlocutores, ya sean consumidores, proveedores, trabajadores, etc. Lógicamente este tema es expresión de la preocupación de los consumidores y trabajadores interpelados como ciudadanos por la calidad y ética y su impacto en la globalización de la economía y los derechos. Nace de la demanda de los/as consumidores y ciudadanos/as de saber cómo se hacen las cosas dentro de las empresas y que se replantean la relación con la sociedad y la necesidad de justificar ante sus consumidores un comportamiento socialmente responsable. Los consumidores y la opinión pública no solo quieren productos buenos y seguros sino también la seguridad de que se producen de manera responsable y bajo unos principios éticos. Se habla incluso de las "Etiquetas" sociales y ecológicas para certificar ese nivel de Calidad humana y social superior.

*D) INTEGRAR A LOS COLECTIVOS Y PERSONAS CON MAYORES DIFICULTADES ECONÓMICAS, EDUCATIVAS Y SOCIALES. SIN NINGÚN TIPO DE PATERNALISMO O ESTIGMATIZACIÓN SOCIAL EN PROYECTOS INTEGRALES DESDE ESTRUCTURAS Y SERVICIOS SÓLIDOS Y SOLVENTES.*

Es muy común al hablar con profesionales y responsables políticos e institucionales del sector (Orientadores, Agentes de Desarrollo local, Formadores y agentes de inserción etc.) detectar una sensación difusa de inseguridad e inquietud respecto a la situación del desarrollo, la poca eficacia e ineficiencias en la gestión y organización de los programas de empleo-formación. Una preocupación que es expresión del malestar profundo respecto a los desajustes "LO QUE SE DEBERÍA HACER, LO QUE PODEMOS HACER,

LO QUE EN REALIDAD ESTAMOS HACIENDO Y LA CONSTATAción DE RESULTADOS VERDADERAMENTE SIGNIFICATIVOS”.

La mayor parte de estudios y evaluaciones sobre el estado de la situación concluyen que la falta de acuerdos para planificar y coordinar los programas y recursos aboca a una provisionalidad e inestabilidad continua.

Estamos asistiendo a la “banalización” de los programas y proyectos en el que lo de menos es “pensar si es útil o sirve para algo” y lo de más es demostrar la capacidad de captar y gestionar recursos bajo la lógica del activismo y las urgencias.

Si los requisitos o prioridades marcan que los colectivos especialmente desfavorecidos y los territorios en declive obtendrán más ayudas económicas pues hay más abundancia de acciones aunque no se cumplan los objetivos que los justifican ni realicen las aspiraciones que prometen. Esto ha provocado una sensación de fracaso o futilidad acerca de la frecuente instrumentalización de las políticas activas de empleo y formación.

Puede existir la impresión que no resuelve problemas de verdad sino que distribuye recursos y sirve a fines de domesticación, amortiguador, y control social.

Veamos algunas de estas carencias e insuficiencias:

- a) Una absurda confusión con los servicios que deberían ser garantizados por los poderes públicos por ser necesarios y financiados por presupuestos ordinarios y estables y diferenciarlos de los “proyectos” que tienen una lógica coyuntural y temporal de carácter demostrativo y experimental.
- b) Como esta Planificación y Visión general no se da-realmente- ni tampoco la necesaria ordenación y racionalización de recursos, medidas, programas, acciones y decisiones. pues han proliferado tal cantidad de proyectos y servicios en estos temas que constituye un desafío al sentido común y a la lógica.
- c) Acciones fragmentadas con criterios contradictorios y enfoques divergentes acentúan la inseguridad y sensación de desorientación y perplejidad tan común entre ADL, profesionales de la orientación e

inserción.

- d) La falta de integración y conexión entre recursos y medidas aboca que cada servicio vaya a la búsqueda desesperada de financiación y subvenciones que deben sostener todas las estructuras no directamente formativas.
- e) Todavía hay graves déficits de financiación y coordinación en los servicios de empleo e inserción. Y lo que es peor la fatal contradicción que con financiación discontinua no se pueden mantener estructuras continuas.
- f) Esto provoca períodos de vacíos, de desmantelamiento de equipos y rotación de personal que no supera la temporalidad. La vida de los equipos y profesionales apenas supera el año con lo cual se genera rivalidades, competencias y deterioros de los climas de trabajo. El personal técnico de estos ámbitos siempre están a la expectativa de otra opción mejor u otro cargo diferente ya que su “suerte laboral” va unida a la obtención o no de subvención para mantener esos servicios. Y la fatídica noche de S. Silvestre -31 de Diciembre- es el límite para muchas contrataciones ligadas al final de ejercicio presupuestario. Con lo que la impresión de “Gigantes con pies de barro” es verídica en muchos casos.

*E) QUE LOS PROGRAMAS DE INSERCIÓN RESPONDAN A CRITERIOS DE PLANIFICACIÓN-COORDINACIÓN Y SEAN FRUTO DEL DIÁLOGO SOCIAL Y CONSENSO ENTRE TODOS LOS AGENTES INVOLUCRADOS DEL TERRITORIO Y CON PRESENCIA ACTIVA DE LAS ENTIDADES DEL TERCER SECTOR PARA GARANTIZAR CONTINUIDAD Y CALIDAD DEL CAPITAL SOCIAL.*

Constatamos los riesgos que por paliar el desempleo y la exclusión se refuerza la estrategia de precarización y segmentación laboral. Por favorecer el acceso al mercado de trabajo se incide obsesivamente en mejorar la preparación, formación y el posicionamiento de los recursos humanos desistiendo en la regulación del mismo y obviando la aplicación de la legislación. Los profesionales de los servicios sociales y de las políticas activas de empleo podemos convenir que lo que necesitamos para nuestros usuarios/as no son empleos basura, ni trabajos precarios, en

condiciones deshumanizantes. Lo central es hacer posible lo deseable: el derecho a la felicidad y a una vida digna. Y ese horizonte se alcanza con actividades socialmente útiles y ecológicamente sostenibles que nos proporcione recursos suficientes en el marco de una economía social, solidaria y plural. El corazón del debate no es cómo producir más sino cómo redistribuir mejor. Con “otros” indicadores para medir la “Riqueza”. No solo los discursos ceñidos a las posibilidades de liberación “en “ el trabajo, sino la liberación “del” trabajo como algo servil, alienante y mercantil. Para convertirlo en fuente de realización personal, aportación a la colectividad y productor de sentido y vínculos sociales. Sabemos que el “Capital social” es conjunto de valores y expectativas de una comunidad determinada. Es una condición previa para la cooperación y organización de actividades humanas, incluida la empresarial. Se transforma, consume o se repone. como el capital financiero.

La INSERCIÓN de las personas con más dificultades es uno de esos temas que provocan polémica. Especialmente por la mala aplicación y las deficiencias tanto de enfoque como de gestión y organización. Las normas y los programas a veces no tienen culpa del mal uso que de ellos se hacen. Pero quedan desacreditados aunque su planteamiento sea acertado: Ahí tenemos el ejemplo de la Formación Profesional Ocupacional, de los Programas de Garantía Social, de las Escuelas Taller, Los SIPES, Centros de Educación de Personas Adultas, etc...

No sería justo generalizar porque existen muchas iniciativas y programas excelentemente gestionados y correctamente ejecutados que cumplen sus finalidades. Pero podemos encontrar de todo, como en botica. ¿Es, por ello, un concepto en cuestión?

***F) NECESIDAD DE COMPROMISO PROFESIONAL Y HUMANO.***

El título de esta reflexión: INSERCIÓN SOCIAL: UNA OPORTUNIDAD PARA EL TRABAJO EN RED ya es una declaración de principios. Independientemente de los términos hay que analizar el proyecto que subyace y el planteamiento a que responde. Con ella se expresa el deseo de impulsar un modo

COLABORATIVO Y COOPERATIVO de enfocar la intervención social que no dicotomiza la vida del trabajo. Cualquier acción de inserción debe empezar por la justificación y la determinación de los problemas que pretende abordar para ver si es posible llevarse a cabo en coherencia con los recursos, medios y marcos de actuación implicados.

Sabemos que tanto las redes familiares y sociales como la cultura laboral de procedencia de las personas condicionan en gran parte tanto los rasgos del desempleo y empleo al que pueden tener acceso como las actitudes y aptitudes frente al mismo.

El trabajo en red nos puede permitir REINVENTAR nuestras maneras de relacionarnos con los otros agentes e innovar metodologías dialécticas que resuelvan los problemas porque van al corazón del asunto y no se quedan en la epidermis del mismo. No es cuestión de opciones o modas técnicas sino de asumir un nuevo COMPROMISO

PROFESIONAL Y HUMANO QUE INCORPORA EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL Y LA ETICA COMO ALGO SUSTANTIVO EN NUESTRO QUEHACER Y PRÁCTICA

PROFESIONAL. Esta perspectiva busca integrar la “misión” con la visión global y los instrumentos de intervención del modo más coherente posible.

También sabemos que un trabajo decente puede ayudar a una vida digna y a partir de ahí desarrollarse como personas integrándose en procesos sociales y comunitarios más amplios. Por eso es tan necesario contribuir a que el “derecho del trabajo” y las condiciones de salud, seguridad, formación y promoción profesional puedan ser reales.

Por que de lo contrario lo que es evidente es que las situaciones de pobreza y marginación, la extensión de la precariedad, las formas diversas de economía sumergida y los trabajos inestables, discontinuos y descualificantes no contribuyen, precisamente, a una buena calidad de vida.

Es necesario aplicar el sano principio derivado de la deontología y ética profesional para añadir “valor” alma y convicción a la acción.

## INNOVADOR DEL TRABAJO EN RED

La sociedad de la Información y de la globalización ha alterado los roles tradicionales y ha generado cambios tan profundos en los modos de conocer, trabajar, relacionarnos y vivir que el riesgo y la incertidumbre es casi lo único seguro que tenemos. También, por supuesto, la capacidad de resistir a las formas más crueles e injustas de esa mundialización y la capacidad de soñar.

Porque si al desarrollo tecnológico hay que dotarlo de contenido y proyecto cultural también al desarrollo de las políticas sociales y de empleo hay que incorporar rumbo y corazón.

¿A quién compete afrontar los desafíos de la desigualdad en el mercado de trabajo y en la sociedad?

Si los profesionales de los servicios sociales pudieran luchar solos contra la desigualdad y la exclusión social y lo lograran no tendrían necesidad de nadie.

Es como si los profesionales de la enseñanza se bastaran para la educación o los profesionales de la sanidad se jactaran que la salud es cuestión exclusiva de ellos.

En el campo de la vivienda, sí que parece que sea campo exclusivo de promotores, constructores e inmobiliarios..... con lo cual el precio de la vivienda contribuye a la “burbuja” financiera-especulativa más osada.

Pero esos objetivos son comunes para Instituciones, agentes y entidades diversas. Se requiere el espíritu colaborativo para superar las divisiones/descoordinaciones entre instituciones y organizaciones “compartimentadas”.

### 6.1. Estrategias de inserción participativas-regeneradoras “versus” asistenciales-reparadoras

Todavía co-existen estrategias diversas y contradictorias en los mismos territorios amparadas por las mismas administraciones. Nuestro compañero y amigo José María Rueda analizaba 3 paradigmas referenciales<sup>(24)</sup> (Rueda, 1998).

1. Las estrategias asistenciales: Establecen que la resolución de los problemas es una cuestión de recursos, sobre todo recursos gestionados por

ellos. Se ofertan prestaciones y servicios de empleo-formación que a veces no se llegan a cubrir.

Tienden a considerar que la población objeto de su acción son meros consumidores pasivos. El comportamiento técnico está preocupado por encontrar LA RESPUESTA adecuada que se da en forma de recursos necesarios. Se considera que su misión se centra en establecer los recursos idóneos frente a las demandas y sus necesidades. El profesional acaba por convertirse en un experto en valorar necesidades y determinar respuestas-estándar. Frecuentemente se cronifica la dependencia.

2. Las estrategias técnicas reparadoras están más preocupadas por la incapacidad “supuesta o manifiesta” de los usuarios para hacer uso de sus habilidades y producir respuestas propias. Los técnicos se prestan a devolver y reparar esa capacidad al usuario. Detectan siempre carencias de formación, auto-estima-motivación. etc. El profesional con esta estrategia pretende curar el síntoma y reparar las disfuncionalidades.

3. Encontramos otra estrategia participativa-regeneradora, en la que el comportamiento técnico se preocupa del estado real de la autonomía y capacidad de decisión que tiene el usuario cuando establece relación con el servicio. El técnico actúa como mediador y facilitador de las decisiones del usuario que descubre y desarrolla sus propias capacidades.

Estas estrategias impulsan procesos de cambio capaces de crear nueva conciencia, voluntad y actitudes para que determinada población pueda instaurar procesos críticos de interrelación y diálogo igualitario para superar los procesos adaptativos problematizadores o marginadores. Estas estrategias restituyen el protagonismo de las personas implicadas siendo posible desarrollar la capacidad colectiva para resolver los problemas que afectan a un colectivo. Es importante advertir que es una capacidad colectiva y no la simple suma de capacidades individuales. Es la verdadera síntesis –conciencia-poder y organización- ante problemas comunes. De este modo son regeneradoras de condiciones y motivaciones para ganar calidad de vida y salir de la soledad adquiriendo más conocimiento de su potencialidad como individuo y colectividad.

## 6.2. Características de los proyectos de inserción social que trabajan cooperativamente en Red.

Trabajando en red desde la colaboración leal y el espíritu de cooperación complementaria tenemos mayores garantías de combinar eficacia-eficiencia y calidad integrando la pluralidad de actores y situaciones de cada entorno.

Elementos a tener en cuenta:

- 1) Abordamos la problemática del paro y exclusión social con todos sus factores transversales.
- 2) Se requiere un enfoque interdisciplinar y multiprofesional.
- 3) Intervienen una pluralidad de agentes y actores.
- 4) Hay una exigencia de descentralización en los procesos de toma de decisión.
- 5) Posibilita añadir valor y creatividad donde no alcanzan los recursos.
- 6) La práctica que se piensa cooperativamente incrementa el sentido crítico y hace emerger nuevos paradigmas.
- 7) Es un ejemplo de madurez democrática y sostenibilidad de las políticas sociales y de inserción.

Es un sistema versátil de trabajar ya que se desarrollan las acciones en territorios y entornos diversos con prácticas profesionales y culturas políticas heterogéneas comprometidos por una finalidad superior de interés general: la lucha contra la exclusión y las desigualdades.

Las experiencias que se trabajan en forma de Red, tienen una vocación de ser iniciativas piloto por su capacidad de movilizar recursos e innovar metodologías a nivel europeo. Generan esa amplia relación de Buenas Prácticas y ejemplos demostrativos de otros modos de trabajar a nivel Europeo consolidándose Redes de Intercambio y transferibilidad de las lecciones aprendidas y fracasos.

Por todo ello la necesidad de construir REDES DE COOPERACIÓN E INTERCAMBIO que nos permita llegar y avanzar JUNTOS donde solos, aislados, no podríamos.

## 6.3. Conclusiones.

### EN RED

- 1) Aprendemos a COMPLEMENTAR nuestros saberes y conocimientos.
- 2) Desarrollamos capacidad de diálogo y búsqueda de acuerdos buscando las coincidencias y perspectivas que nos igualan.
- 3) Fijamos OBJETIVOS comunes que nos permite PRODUCIR SENTIDO y dar SIGNIFICADO a nuestro quehacer.
- 4) Toda iniciativa tiene mayor resonancia y efecto multiplicador al hacer visible y transferible la acción.
- 5) Es un proceso de aprendizaje del Respeto a las diferencias y de las Responsabilidades compartidas.

Finalizamos citando un pensamiento especialmente interpelante de unos de los últimos escritos de nuestro compañero y amigo José María Rueda titulado

### **“REMOVER LOS OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN LOS DERECHOS SOCIALES”**

**“Remover los obstáculos que impiden los derechos sociales es un mandato constitucional (...) los obstáculos van de lo más externo a lo más interno, tanto de las personas como de los colectivos, graduando tanto la acción del profesional como el papel que ha de desarrollar el ciudadano (...) Cuanto más interno, más es el protagonismo del ciudadano y más complementario se vuelve el papel del profesional”.**

C. Revista de Trabajo Social nº142

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>(2)</sup> Equipo PROMOCIONS (E. Frago, D. Jover, V.López, F. Márquez, G. Mora) "El Empleo de los Inempleables". Ed. Popular, 1997.
- <sup>(4)</sup> Robin, Jacques: "Transversales". Science et culture.Paris, 2002.
- <sup>(6)</sup> Navarro, Vicenç: "Bienestar Insuficiente, democracia incompleta". Ed. Anagrama, 2002.
- <sup>(8)</sup> Beck, Ulrich: "Un nuevo mundo feliz (la precariedad del trabajo en la globalidad)". Ed. Paidós, 2000.
- <sup>(7)</sup> André Gorz. "Miserias del presente, riquezas de lo posible". Ed. Paidós, 1998
- <sup>(8)</sup> Equipo Promocions (E.Frago, D.Jover, V.López, F. Márquez, G.Mora): "Trabajar para Vivir. Una propuesta innovadora de inserción socio-laboral". Ed. Miraguano, 1999.
- <sup>(9)</sup> Juan N. García-Nieto. "Por un proyecto de sociedad en calve de utopía". SM 1988. "La Sociedad del Desempleo por un trabajo diferente". Ed. CCJ 1989. Barcelona.
- <sup>(10)</sup> Jover, Daniel: "La Formación Ocupacional, para la inserción, la educación permanente y el desarrollo local". Ed. Popular, 3ª ed., 2000.
- <sup>(11)</sup> Rueda Palenzuela, José María: "Comunidad, participación y bienestar social". Libro-Homenaje a José María Rueda. Ed. Diputación de Barcelona. Área de Servicios Sociales, 1998
- <sup>(12)</sup> Castel, Robert: "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado". Ed. Paidós, 1997.
- <sup>(13)</sup> Jover, Daniel: "Tendencias y Ambivalencias de la Orientación para el empleo". Encuentros de Andalucía Orienta. Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico. Junta de Andalucía.1994.
- <sup>(14)</sup> Freire, Paulo: "La Naturaleza política de la educación". Ed. Paidós, 1993. Pedagogía de la Esperanza. Ed. SXXI, 1995.
- <sup>(15)</sup> Schwartz, Bertrand: "Moderniser sans exclure". Ed. La Découverte 1994. Paris. "Hacia otra escuela". Ed. Narcea, 1986. "La Inserción Social y profesional de jóvenes". Revista Estudios de Juventud, nº 13. Instituto de la Juventud, 1985.
- <sup>(16)</sup> Zubero, Imanol: "El Derecho a vivir con dignidad. Del pleno empleo al empleo pleno". Ed. HOAC 2000.
- <sup>(17)</sup> Navarro, Vicenç: "Neoliberalismo y Estado de Bienestar". Ed. Ariel. Barcelona, 1997. "Sociedad, poder político y estado de bienestar". Ed. Ariel, 1999.
- <sup>(18)</sup> Castel, Robert: opus cit.
- <sup>(19)</sup> Aznar, Guy: "Trabajar menos para trabajar todos y vivir mejor". Ed. HOAC, 1995.
- <sup>(20)</sup> Núñez, Carlos: "La Revolución Ética". Ed. L'Ullal-Diálogos. 2001.
- <sup>(21)</sup> Bilbao, Andrés: "El empleo precario". Ed. Libros de la Catarata. Madrid, 1999.
- <sup>(22)</sup> Avishai, Margalit: "La sociedad decente". Ed. Paidós, 1999.
- <sup>(23)</sup> Schwartz, Bertrand: "Moderniser sans exclure", Ed. La Découverte. Paris. opus. cit.
- <sup>(24)</sup> Rueda, José María: "Comunidad, participación y bienestar social". Opus. cit.